

Experiencias

La experiencia de estudiar

Autor: EST. MAICOL DAVID VELANDIA HURTADO

Filiación: INSTITUCIÓN EDUCATIVA MIGUEL ANTONIO CARO

Corregimiento Presidente - San Pedro - Valle del Cauca

Apoco pasos de terminar el colegio, una de las etapas más significativas en la vida de cada joven, resulta interesante mirar atrás y ver todo lo alcanzado. A la distancia del tiempo, recuerdo con mucha nostalgia que cuando empecé mis primeros años en el colegio, de niño, era común que me recibieran mis profesoras con un fuerte abrazo y unas palabras de ánimo que me hacían empezar con una linda sonrisa mi jornada escolar. Sin embargo, conforme transitaba por los años escolares, esas jornadas se iban transformando en otra cosa. Las alegres bienvenidas ahora eran largas jornadas para calificar mis tareas. Incluso, había ocasiones en que no podía pasar al descanso y divertirme con mis compañeros y con mis amigos porque debía cumplir con mis deberes académicos. De un momento a otro pasé de ser un niño feliz a un niño sin tiempo para jugar.

Con la experiencia de mi infancia, estoy convencido que una de las mayores deficiencias de la educación colombiana es que se invierte mayor tiempo y esfuerzo en agregar una nota a una plantilla en vez de acompañar al estudiante en su día a día, nadie se preocupa por saber el porqué del comportamiento o actitud de esos que llaman “indisciplinados”. Es más, ¿Cuál sería la manera más eficaz de

evaluar a una persona, dado que caemos en el error de creer que un examen podrá demostrar el potencial nuestro?

Al ingresar al bachillerato, noté el cambio que hay entre la educación primaria y secundaria. En la secundaria hay mayor complejidad y exigencia, tanto en lo social como en lo educativo. En esta época de adolescencia, llega la ansiedad, la incertidumbre sobre el futuro, los sueños se desploman y se crean otros, conocemos el estrés. Sin embargo, lo que se aprende es edificante porque ayudan a fortalecer los proyectos de vida y aprendemos a tener mas responsabilidad frente a nuestro futuro. El momento mas duro, sin lugar a dudas, fue el confinamiento por pandemia de Covid-19. El aprendizaje no fue el mismo, muchas dificultades en casa y aislado de mis amigos. Creo que en esos años no aprendí nada pero me enseñó a valorar la escuela como espacio de crecimiento personal.

Finalmente, pienso que la educación debe servir para enseñarnos a vivir, nos debe brindar herramientas para saber enfrentar los problemas que se nos vienen encima. Estoy convencido que el verdadero cambio educativo debe ser pensar más en las personas y no en las tareas.